Mateo García Menéndez

Las formas del hábito



CULTURA LAS ROZAS
FUNDACIÓN

Las Rozas

Colabora: UNIVERSIDAD NEBRIJA

Mateo García Menéndez

Las formas del hábito

· 24 Enero - 26 Febrero ·



Ayuntamiento de Las Rozas de Madrid

José de la Uz

Desde el Ayuntamiento de Las Rozas continuamos impulsando una programación cultural que apoya la creación contemporánea y acompaña el desarrollo de nuevas voces artísticas. Apostamos por proyectos que invitan a la reflexión y que ofrecen al público espacios de experiencia y pensamiento en un contexto marcado por la velocidad y la saturación de estímulos. Las formas del hábito se inscribe en esta línea de trabajo, reafirmando nuestro compromiso con una cultura atenta, exigente y abierta al diálogo.

Esta exposición supone la primera muestra institucional individual de Mateo García Menéndez y representa un paso significativo en su trayectoria artística. A través de una pintura abstracta contenida, construida desde una paleta reducida y una relación muy consciente con la materia y la repetición, el artista propone una mirada pausada sobre lo cotidiano.

En Las formas del hábito, la abstracción se convierte en una herramienta para pensar cómo habitamos el tiempo y cómo los gestos más simples pueden adquirir una dimensión simbólica. La repetición, el vacío y la variación mínima funcionan como elementos que invitan al espectador a detenerse, a mirar sin expectativas y a encontrar en la pausa una forma de cuidado y resistencia.

La exposición, presentada en la Sala Auditorio del Auditorio Joaquín Rodrigo, está organizada por la Fundación Cultura Las Rozas con la colaboración de la Universidad Nebrija, reforzando el vínculo entre creación artística, formación y pensamiento contemporáneo. Desde el Ayuntamiento de Las Rozas celebramos la posibilidad de acompañar el crecimiento de artistas emergentes de gran proyección y de seguir consolidando nuestros espacios expositivos como lugares de oportunidad, encuentro y desarrollo cultural.

Alcalde de Las Rozas de Madrid

Universidad Nebrija

José Luis Guijarro Alonso

La colaboración entre la universidad y las instituciones públicas y privadas resulta esencial para que la creación contemporánea pueda desarrollarse en conexión con la sociedad y con los contextos reales de producción cultural. Es precisamente en este marco en el que se inscribe Las formas del hábito, exposición individual de Mateo García Menéndez organizada por la Fundación Cultura Las Rozas, al articular formación, práctica artística y difusión cultural.

En la Universidad Nebrija entendemos la formación universitaria como un proceso que va más allá del aula y que debe proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para afrontar los retos de un sistema cultural en constante transformación. Bajo el lema "Aprender haciendo", que define nuestra metodología educativa, este enfoque orienta el trabajo del Departamento de Artes y su relación con el entorno cultural, promoviendo una formación vinculada a la práctica y al contacto directo con el ámbito profesional.

Esta manera de entender la formación encuentra una traducción directa en la trayectoria de Mateo García Menéndez, cuya formación en la Universidad Nebrija se desarrolló en el marco de un programa de posgrado orientado al estudio del sistema del arte y a la adquisición de competencias relacionadas tanto con la circulación de la producción artística como con su exposición y comunicación pública. Las formas del hábito es, por tanto, un ejemplo de cómo ese aprendizaje basado en la práctica puede materializarse en un proyecto expositivo sólido, plenamente integrado en el ámbito institucional y concebido desde una atención consciente a los procesos creativos y a su mediación con el público.

Desde la Universidad Nebrija agradecemos de manera muy especial al Ayuntamiento de Las Rozas y a la Fundación Cultura Las Rozas el impulso y liderazgo de este proyecto, así como la oportunidad de colaborar en una iniciativa que abre una línea de trabajo orientada al desarrollo de futuras acciones en el ámbito de la cultura contemporánea.

Director, Máster en Mercado del Arte y Gestión de Empresas Relacionadas

Cuando lo nimio se vuelve inmenso

Por Javier Díaz-Guardiola*

Me viene a la cabeza -luego les explicaré por qué- esa anécdota de Juan de Mairena, el 'profe' ficticio creado por Antonio Machado, de la clase abarrotada y atenta (¡qué tiempos en la educación española!), con el maestro llamando al encerado (hoy, con pantallas digitales, tampoco se las puede llamar así) a uno de los alumnos:

-Señor Pérez, salga usted a la pizarra y escriba: "Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa".

[El alumno escribe lo que se dicta]

-Vaya usted poniendo eso en lenguaje poético.

[El alumno después de meditar escribe: "Lo que pasa en la calle"].

-No está mal.[1]

La calle. La morada del colectivo para Walter Benjamin. Ese espacio donde el sujeto se transforma en 'animal político' según Aristóteles. Las venas que unen los espacios públicos de la ciudad, para Jane Jacobs. Por las calles transitó Mateo García Menéndez (Oviedo, 2002), y en la calle nació la serie 'Las formas del hábito' que ahora presenta en la Sala Auditorio, en una exposición organizada por la Fundación Municipal de Cultura de Las Rozas. Con un pequeño cuadro, "La corbata que no pide descanso", que ahora nos espera al inicio del recorrido.

En el fondo, este conjunto es un compendio de cotidianidades, de personas o situaciones con los que cualquiera de nosotros se puede topar en su día a día, que en un principio no se preocupaba tanto por estar envuelto en un "concepto" (eso que tanto se le reclama hoy a un artista que se precie de serlo), por ser además este el primer proyecto extenso de su autor, como por traducir sensaciones, rendir homenajes, a través de la pintura.

En ese momento, digo, Mateo estaba incluso más interesado en explorar el lenguaje plástico, atemperar la técnica, controlar la expresión, experimentar con los materiales, convirtiendo la espátula o el rodillo en aliados (y eso queda patente en los resultados); declarándole la guerra a la brocha o el pincel, cuya presencia es inexistente en las propuestas. La pintura como evasión, sí, pero no para el espectador, sino para el propio creador, que se ensimismaba en la dirección y necesidad de cada trazo e iba probando con los materiales: el fluir de la pintura satinada, las posibilidades de la película retráctil sobre el soporte... De manera que cada huella se relacionara así con un evento personal del pasado.

Para el espectador, Mateo tiene otra misión: "En un contexto marcado por la aceleración, la saturación visual y la sobreexposición emocional, esta serie propone una resistencia silenciosa. La pausa como acto político. La contemplación como una forma de cuidado". Mientras camina, nuestro artista es un gran observador. Su atención se posa en el que repone en el hipermercado o la tienda de barrio mientras él hace la compra, en el que le acompaña en el autobús en el mismo trayecto que él sigue, en los obreros de la construcción que amenaza con desafiar el perfil de la ciudad... Pequeños eventos organizados internamente que generan el caos urbano y que funcionan en paralelo con el trabajo pictórico.

A su manera, nuestro artista homenajea aquello a lo que no damos generalmente importancia: a los obreros, a los becarios, a los tenderos, a los niños... ¿Les he contado ya que Mateo también es profe? Eso le lleva a buscar un lugar destacado en su imaginario a esos procesos que aprendemos desde pequeños. Y de ahí el sentido de la referencia a Mairena del principio, a la rúa (mejor "calle"), a la necesidad de simplificar lo complejo, de atender al detalle, a convertir 'la poesía' en humilde prosa que nos impulsa a trascender.

"Lo cotidiano no es banal -prosigue-. Es el lugar donde se reproducen y se cuestionan los gestos que nos definen como individuos y como colectivo. Al centrar la atención en lo mínimo, en lo repetido, en lo aparentemente insignificante, esta serie abre un espacio para pensar cómo lo personal y lo social se entrelazan en cada gesto, cada textura, cada vacío".

Y de igual manera que es imposible coordinar la partitura de la ciudad, con sus sonidos provenientes de mil fuentes: el tráfico, el bullicio de la masa, los trabajos de construcción, las sirenas... No existe en el conjunto

propuesto por el asturiano un estilo que predomine. Y esa versatilidad de los resultados seduce a su autor, aunque es evidente que ciertos trazos o ciertos volúmenes se asocian a una forma de proceder, generan un estilo. Serían esos espatulazos, esos cambios de opacidad o textura, de superposición de capas que hacen que, para Mateo, cada cuadro sea como una reunión de cinco o seis de ellos, y que permiten al autor conectar la abstracción con la cotidianidad, darle a esta un sentido, lograr que funcione como un sismógrafo de la realidad, aunque sea de forma sinestésica o evocadora.

Por eso la abstracción, para este joven pintor que pinta sin óleo ni pinceles, "no evade lo real, lo amplifica". Nos invita a reflexionar sobre cómo habitamos el tiempo, como lo hace Manuel Romero, uno de sus referentes (también menciona a Santiago Sierra), cómo nos relacionamos con lo que nos rodea y cómo el arte puede ser un espacio para la introspección crítica, "no desde la denuncia explícita, sino desde la sensibilidad, desde la disposición a mirar con profundidad lo que suele pasar desapercibido".

Solo vamos a encontrar notas de color en dos piezas: un fondo verde, oculto, en "El billete que cambia de manos"; y algunas pinceladas que rompen la bicromía negro/blanco de "El papel que se arruga en el bolsillo". Mateo reduce la paleta precisamente para evitar que el espectador asocie tonalidades con sensaciones ya preestablecidas socialmente: rojo/ pasión, azul/calma, amarillo/agresividad... Tal y como se ha encargado de analizar Victoria Finlay, que habla de las evocaciones emocionales de los colores en base a constructos históricos y culturales[2]. Una anoréxica paleta ayuda a reducir el ruido, que ya está en la técnica, y acota un estilo, que ya es de por sí desbordante.

Mateo dice generar así pausas y desarrollar anclajes que facilitan trasladar las realidades contenidas en estos cuadros-ventana (tienden todos ellos a la verticalidad) al día a día tal y como él mismo las percibe. Como la metonimia del movimiento de una grúa en "El casco que repite de día". La pausa es necesaria para desarrollar un pensamiento. Un pensamiento que puede ser brillante o estúpido, que puede conducir a algo o que simplemente nos puede ayudar a divagar. Pero mientras realizamos ese ejercicio tomamos conciencia de nosotros mismos y de nuestro entorno. Para que luego digan que la abstracción no sirve más que para decorar...

'Las formas del hábito' reúne así casi una docena y media de cuadros muy expresivos, "brutos" en palabras de su autor, resultado de capas y capas, de procesos de experimentación, en los que lo que sobresale es un gesto que busca el cobijo de la cotidianidad, que se conforma a través de la repetición, de la costumbre (ese 'hábito' del título). Los obreros, los niños, los becarios, la prostitución, el dinero, las drogas, la multitud de "La sombra que se mezcla con otras"... Todo lo que tiene una presencia clara en la cotidianidad pero en lo que no reparamos por su carácter anodino, su naturaleza rechazable o su absoluta omnipresencia es lo que despierta la imaginación de Mateo García Menéndez.

En sala, me señala el autor que el recorrido, que siempre será libre para el espectador, en su imaginario funciona de derecha a izquierda. Recordemos también la lección infantil: "El sol sale por el este (para el pintor, las obras más luminosas, la referida a la infancia, en las que predominan los grises) y se oculta por el oeste (y por eso las opacidades nos esperan al final)".

La serie, en definitiva, no buscaría representar, sino que persigue "resonar". Cada cuadro es una interrupción en la vorágine del día a día. "Un corte en la rutina". Ese espacio, me recuerda, en el que lo mínimo se vuelve inmenso: "Pensad. Quiero que penséis. ¿En qué piensas?", me repite. En estos tiempos locos en los que un descerebrado derroca dictaduras solamente para hacerse con sus negocios o un 'influencer' cobra más que un médico, Mateo nos provoca a volver a lo más simple: "Piensa un poco -insiste-. No hace falta una base ideológica, no hace falta una base intelectual. Lo importante es que lo hagas por ti mismo". Por eso el interés por la infancia. Esa etapa en la que 'caer no dolía'[3]. De allí parte todo. No llegar a nada, llegar a todo. Lo que pasa en la calle.

Guadalajara, 10 de enero de 2026

*Javier Díaz-Guardiola es periodista especializado en arte contemporáneo, crítico y comisario de exposiciones. En la actualidad es coordinador de ABC Cultural, redactor-jefe de ABC de ARCO y autor del blog de arte contemporáneo "Siete de Un Golpe"

NOTAS.

1.-"Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo". Antonio Machado. (1937-1938). Reeditado por Alianza Editorial en 2016.

2.- 'Color'. Victoria Finlay. Capitan Swing, 2023.

3.- 'Caure no feia mal'. Canción del álbum 'Ara som Gegants', de Joan Dausà y Santi Balmes. Banda sonora de la serie 'Pubertat', de Leticia Dolera (HBO Max).







La exposición

Mateo García Menéndez

El papel que se arruga en el bolsilo

2025

80 x 60 cm

Acrílico y película retráctil sobre lienzo



La corbata que no pide descanso

2025

70 x 50 cm

Acrílico sobre lienzo



El gesto de cargar sin pausa

2024

90 x 60 cm

Acrílico y esmalte sobre lienzo





La sombra que se mezcla con otras

2025

80 x 60 cm

Acrílico y película retráctil sobre lienzo





El casco que repite el día

2025

65 x 50 cm

Acrílico sobre lienzo

El billete que no cambia de manos

2025

60 x 40 cm

Acrílico y esmalte sobre lienzo







La prisa que no tiene destino

2025

65 x 50 cm

Acrílico y esmalte sobre lienzo

El resto que seguirá también mañana

2025

100 x 60 cm

Acrílico, esmalte y película retráctil sobre lienzo



Las Formas del Hábito

2025

162 x 114 cm

Acrílico, esmalte y película retráctil sobre lienzo







La esquina que guarda secretos

2025

45 x 55 cm

Acrílico y esmalte sobre lienzo

La mano que busca sin saber

2025

90 x 73 cm

Acrílico sobre lienzo







El planteamiento que acaba

2025

41 x 33 cm

Acrílico, óleo en barra, aerosol y papel ecológico sobre lienzo





El nudo que arrastra

2025

27 x 35 cm

Acrílico, óleo en barra, aerosol y papel ecológico sobre lienzo

El desenlace que empieza

2025

41 x 33 cm

Acrílico, óleo en barra, aerosol y papel ecológico sobre lienzo











Mateo García Menéndez. Las formas del hábito.
Del 24 de enero al 26 de febrero de 2026.
Sala Auditorio / Auditorio Joaquín Rodrigo
de Las Rozas de Madrid.

Organiza y produce
Ayuntamiento de Las Rozas
Fundación Municipal de Cultura de Las Rozas

Colabora:
Universidad Nebrija

Edita
Fundación Municipal de Cultura de Las Rozas

Coordinación técnica
Carlos Delgado

Textos
José de la Uz
José Luis Guijarro
Javier Díaz-Guardiola

Diseño
Alexandra Pérez Serrano

Fotografía
Alberto Herrero Barceló

Impresión
Artes Gráficas Cofás, S.A.

Vídeo de la exposición

CULTURA LAS ROZAS
FUNDACIÓN

Presidente
José de la Uz

Vicepresidenta primera
Gloria Fernández

Gerente
Marino Bernabé

Director artístico
Carlos Delgado

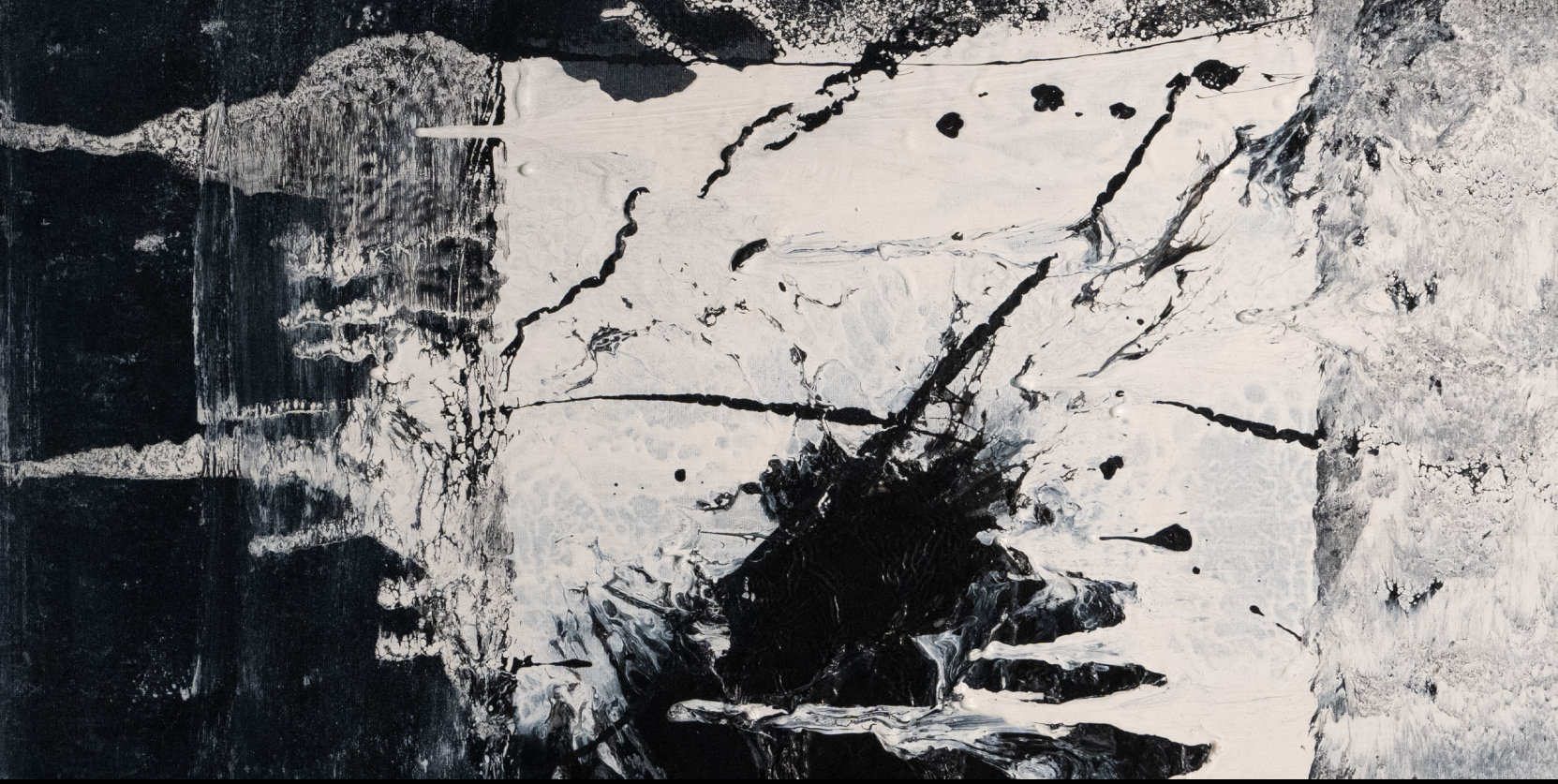
Comunicación
Ignacio del Río
Jorge Rodríguez

www.fundacionculturalasrozas.org
© de la presente edición:
Fundación Cultura Las Rozas
© de los textos: sus autores
Depósito Legal: M-5623-2026



Este libro se publica con motivo de la exposición de Mateo García Menéndez
«Las formas del hábito»

Se terminó de imprimir en marzo de 2026.



CULTURA LAS ROZAS

FUNDACIÓN